

Prefacio

Nuestra confianza en la libertad como fuerza moral liberadora y en el establecimiento de la verdadera democracia nunca antes había sido tan sólida. La victoria de la libertad política como ideal universal avanza y continúa impulsando el cambio revolucionario en todo el mundo. Hoy, a medida que nos adelantamos en el siglo XXI, más países entienden la importancia de la adopción de marcos institucionales para mejorar la libertad económica de sus ciudadanos. El vínculo entre libertad económica y prosperidad nunca antes ha sido tan claro. Las personas en todo el mundo exigen que sus gobiernos respalden y mantengan las condiciones económicas que brinden la mejor oportunidad de crecimiento económico y creación de la riqueza.

El nivel de libertad económica de un país refleja la capacidad de los ciudadanos comunes de tomar decisiones económicas por su cuenta. Incluye la libertad de escoger un trabajo, establecer una empresa, trabajar en donde uno lo elija, solicitar préstamos y utilizar una tarjeta

de crédito. Va desde la compra de una casa hasta la opción de un servicio de atención de la salud, de estar sujeto al pago de los impuestos correspondientes hasta recibir un tratamiento imparcial en los tribunales. Cuanto mayor sea el nivel de libertad económica de un país, más fácil será para sus habitantes trabajar, ahorrar, invertir y consumir.

Aún la lucha por la liberación económica enfrenta una decidida oposición. Las tarifas son sólo un ejemplo del proteccionismo que nunca carece de defensores y aquellos que desean privilegios especiales siempre presionarán a las sociedades para ampliar el tamaño y el peso de la intervención del gobierno. Los privilegios especiales para unos pocos significan menos prosperidad para la mayoría.

El *Índice de Libertad Económica* ha documentado el vínculo entre oportunidad económica y prosperidad en base a la investigación y al análisis durante 14 años. Publicado en forma conjunta por The Heritage Foundation y *The Wall Street Journal*, el *Índice* ha realizado una

descripción global de la libertad económica y ha establecido un punto de referencia a partir del cual es posible medir las posibilidades de que un país alcance el éxito en el plano económico. Sigue un principio simple: Algo no se puede mejorar si no se lo mide. Siguiendo de cerca el proceso que conduce a la prosperidad económica, la publicación anual del *Índice* continúa siendo una herramienta fundamental para estudiantes, docentes, diseñadores de políticas, empresarios líderes, inversores y medios de comunicación. Los descubrimientos del *Índice* son claros y precisos: Los países cuyo compromiso con la libertad económica es perdurable gozan de mayor prosperidad que aquellos con menos libertad económica.

El *Índice* 2008, con una cobertura de 162 países, muestra que la libertad económica en todo el mundo avanza a un ritmo constante aunque a una tasa más lenta de lo que se podría esperar. En esta decimocuarta edición, la mayoría de los 20 países más libres del mundo del año pasado aún se encuentran entre los más libres, mientras que los que se encuentran en término medio han experimentado algunos cambios menores como resultado de distintas medidas de reforma.

Europa, Asia y las Américas son las tres regiones más libres. En Asia se encuentra la economía más libre del mundo y también la menos libre. Más de la mitad de los 20 países más libres están en Europa y en las Américas se encuentran algunos de los países más dinámicos y más ricos del mundo.

Para los países que están en la búsqueda de una prosperidad sostenible, el *Índice* revela la importancia de la dirección política y del compromiso con la libertad económica. Por ejemplo, la erosión de la libertad económica en las Américas refleja los cambios realizados por algunos países en las políticas de libre mercado y la paralización en la búsqueda de la libertad económica. Venezuela, en particular, corre el riesgo de sufrir un fracaso económico a largo plazo dado que el presidente Hugo Chávez lleva cada vez más al país por el camino opuesto

a la libertad de mercado.

El *Índice* 2008 contiene tres capítulos destacados, escritos por investigadores externos. El capítulo escrito por Carl Schramm, Presidente y CEO de la Fundación Ewing Marion Kauffman, destaca la importancia de la fluidez económica y cómo fomenta la innovación y el espíritu empresarial como elemento crucial de la libertad económica. El Profesor Stephen Parente de la Universidad de Illinois en Urbana-Champaign documenta la necesidad de dismantelar las barreras que obstaculizan el avance económico para que todas las economías puedan tener la oportunidad de prosperar en el siglo XXI. Guy Sorman, periodista y autor francés, nos recuerda seis de las principales características de la globalización, que hoy disfrutamos y las posibles amenazas.

Además, esta edición contiene un capítulo que analiza cada una de las cinco regiones geográficas (un enfoque que se es importante para la competencia local.) Y, por supuesto, esta edición incluye nuestras tradicionales páginas por país con nuevos gráficos que destacan los cambios en cada libertad económica y explicaciones en detalle que analizan cada una de las libertades.

Como nuestro *Índice* ha demostrado nuevamente en esta edición, la libertad económica es la clave para la creación de las condiciones que permiten el círculo virtuoso del espíritu empresarial, la innovación y el crecimiento económico sostenible para la prosperidad. Los líderes que se comprometan a la expansión de la libertad económica harán realidad los frutos de su trabajo. Para los ciudadanos de tales países, el aumento de la libertad económica mejorará el nivel de vida, hará más estable la vida de todos los días y ayudará a asegurar un futuro brillante para sus familias.

Dr. Edwin J. Feulner, Presidente de
The Heritage Foundation
Noviembre de 2007